

XUANÓN

Comedia lírica en dos actos.

Música de Federico Moreno Torroba.

Libreto de José Ramos Martín.

Estrenada el 2 de marzo de 1933 en el teatro Calderón de Madrid.

ARGUMENTO

La acción se desarrolla en un pueblo imaginario de la cuenca minera asturiana, llamado Sama de Laviana, hacia 1880.

ACTO I

Se celebra la romería en honor de la Virgen de los Paxarinos, con una gran animación: Crispo "el viejo" ofrece su sidra desde un tenderete, Sabina sus frutas, mientras el viejo Manín los Santos intenta pregonar sin éxito sus romances, ante las burlas de Rufo y Xuanón. Cuando se inicia el baile Xuanón discute violentamente con Manolín para emparejarse con Rosina. Cuando la hermosa aldeana accede a bailar con los dos para calmar la situación, Xuanón la rechaza riéndose con orgullo. La vieja Sabina le aconseja que no enrabe más a la viuda Belarma, que escucha todas las noches desde su casa coplas ofensivas cantadas desde el chigre. Xuanón contesta que no teme a nadie y menos a una mujer. Se retiran todos y llega un grupo de mozas con un gran ramo en ofrenda a la Virgen. Entre ellas está Oliva, que lamenta que su novio Pachín la haya olvidado tras regresar de Cuba con fortuna. Cuando aparece Pachín, muy bien vestido y derrochando dinero, Oliva intenta sin éxito recordarle su amor. La muchacha se queda llorando y el joven Pin la consuela contando que él también sufre por el amor no correspondido de Belarma, por lo que está dispuesto a marcharse a Cuba para olvidar sus penas. Los aldeanos irrumpen mofándose de los dos viejos Sabina y Manín, que han sido sorprendidos besándose. Belarma sale indignada y les defiende, amenazando a todos y consolando a Sabina; Xuanón hace lo mismo protegiendo a Manín. Cuando Belarma se aleja hacia la ermita, Xuanón la ofende recibiendo de ella una brusca bofetada. El orgulloso mozo jura ante todos que buscará el momento oportuno para vengarse. La fiesta continúa con la llegada de un nuevo grupo de una aldea vecina con otro gran ramo. Oliva sale de la ermita con un niño recién nacido, que ha sido abandonado ante el altar de la Virgen; Belarma decide hacerse cargo del rapacín, mientras se reanuda el baile.

ACTO II

En una plazuela de la aldea se escuchan las coplas que se cantan en el chigre, frente a la casa de Belarma; las mozas del pueblo, encabezadas por Oliva, también se paran para contestar los piropos de los mozos. Cuando todos se retiran, Sabina y Manín comentan que no se sabe quién pudo abandonar al niño recogido en la ermita. Oliva es engañada por Sabina, que le promete un falso bebedizo para recuperar a Pachín. En el chigre varios mozos celebran la despedida de Pin, a quien todos compadecen por haberse enamorado de una mujer como Belarma. Servando comenta a su amigo Xuanón que corren rumores de que él es el padre de la criatura abandonada, comentario que niega tajantemente. Sale Belarma de su casa y se le cruza Xuanón, reprochándose ambos su airada actitud. Llega Pachín al chigre con su porte estirado y adinerado, momento que aprovecha Oliva para enseñarle una supuesta carta de una amiga en la que comenta su sufrimiento por los desdenes de Pachín. Cuando éste se queda solo comenta que no hizo fortuna en Cuba, manteniendo esta falsedad como un cebo para casarse con una moza rica. Sale Xuanón que se está enamorando de Belarma, aunque cuando le descubren sus amigos decide disimular sus sentimientos cantando una copla ofensiva ante la casa de

ésta. Belarma les contesta y todos se marchan arrepentidos. Días después, Manín y Sabina comentan que Pachín y Oliva por fin se han reconciliado, mostrándose el joven muy interesado por la dote de ella. Aparece Xuanón que viene dispuesto a hacerse cargo del niño, diciendo que él es el padre. Belarma accede y ambos se reconcilian, aunque finalmente Manín les interrumpe informando que ha aparecido la verdadera madre. Xuanón reconoce que todo era falso y que sólo pretendía tener una excusa para estar cerca de Belarma, por lo que todos comentan cómo Xuanón ha caído en las redes de Belarma.

CANTO A LA SIDRA

Xuanón: Ante un vaso de sidra, yo
 me descubro.
 ¡Viva el zumo sabroso de
 la manzana
 que el sol prisionero dentro
 de un vaso,
 tan rubio como el pelo
 de mi rapaza...!
 Dios echó a Adán y Eva
 del paraíso
 por comer la manzana...
 ¡Serían tontos!
 Si en lugar de comerla,
 facen la sidra,
 Dios les hubiera dicho:
 ¡Yo os perdono...!
 Mirai, ye cual chorro de oro
 que cae para mi regalo...
 Beber quiero hasta ajumarme
 la sangre de los manzanos,
 de este risueño
 y tranquilo campo...
 ¡Terriña mía!
 ¡Campo asturiano...!
 ¡Altas montañas...!
 ¡Risueños prados...!
 Beber quiero hasta ajumarme.
 ¡Echa ahí, más sidra en mi vaso!
 ¡Aé, aé! ¡Echa sidra en este vaso
 que yo quiero beber más,
 porque cuando estoy juma
 las penas se me van.
 El dinero que echo en sidra
 no me importa a mí gastar,
 que comiendo, bebiendo,
 consigo yo olvidar.
 El beber quita el penar
 ¡Bebamos más...!

ROMANZA DE PIN

Pin: En el Carmín de la Pola
 nació mi querer por esa mujer...

¡En el Carmín de la Pola
comenzó mi padecer...!
Ilusión, ¡qué poco has vivido
en mi corazón!
Sueño fue,
y del dulce sueño
pronto desperté...
El amor
mi vista cegaba
con su resplandor.
¡Ay de mí,
que a dulces encantos
loco me rendí!
¡Pobrn del hombre,
pobrn del loco
que de la luna se enamoró!
Su luz le guía,
su luz le alumbra.
¡Pobrn del hombre,
pobrn del loco
que de la luna se enamoró!
Sueño fue, ¡ay de mí!
Me fui al Carmín de la Pola,
recuerdos traigo de allí,
que quise a una polesina,
y ella non me quiso a mí.

CORO DE LA SEDUCCIÓN

Oliva: Anda, anda
 y non te entretengas
 charla que charla,
 que es tarde,
 y en casa a ti te aguardan...
 Anda, anda y non te distraigas
 con las rapazas,
 que luego
 se ponen caliente el agua...
Moza: ¡Anda!
Oliva: ¡Anda!
Mineros: Para, para y non me desprecies,
 neña del alma
 que quiero
 que escuches unas palabras.
 Para, para y posa en el suelo
 la tu ferrada y atiende
 que quiero contarte mis ansias.
 Te voy a decir,
 te voy a contar,
 te voy a contar una cosa
 que ya por más tiempo
 non puedo callar.
 Te voy a contar,
 te voy a decir,
 te voy a decir, rapacina,

que si me desprecias,
 non puedo vivir.
 Mozas: Te voy a decir.
 Mineros: Me vas a contar.
 Mozas: Que non te quiero oír
 ni te quiero escuchar.
 Mineros: Me vas a contar.
 Mozas: Te voy decir.
 Mineros: Me vas a despreciar
 y me voy a morir.
 Oliva
 y Mozas: Anda, anda y non te figures
 que a mí me engañan,
 ni tus juramentos,
 ni tus palabras.
 Mineros: Neña, la rapaza más guapa
 que hay en la aldea,
 por ser yo tu esclavo
 la vida diera.
 Mozas: ¡Anda!
 Oliva: ¡Anda!
 Todos: Anda, que en amores,
 non debes ser confiada,
 porque pronto vienen,
 y pronto marchan.
 Mozas: ¡Ah, ah!
 Mozas: ¡Ah, ah!
 Oliva: ¡Ah, ah!
 Uno *(Hablando)*:
 ¡Ven rapacina!
 Una: ¡Non quiero!
 Uno: Dame un besío.
 Una: ¡Es bobo, rapaz!
 Yo, ¿dártelo?
 ¡Non quiero,
 que non quiero!
 Uno: ¡Anda, anda!
 Todos: ¡He, he!

ASTURIANADA

Pin: En el camino de Mieres,
 escondida en la montaña,
 la mi morena tiene su casa.
 Mi rapacina,
 la mi rapaza,
 por las dos rosas
 que hay en tu cara,
 por tus sonrisas,
 por tus miradas,
 pierdo el sosiego,
 pierdo la calma
 y a ti, mi vida,
 prenda del alma.
 prenda querida,

prenda del alma.
Escondida
en la montaña,
la mi morena
tiene su casa.

ROMANZA DE XUANÓN (*Final*)

Xuanón: En los cuentos de aldea
 no hay que fiar,
 que suelen muchas veces
 no ser verdad.
 Corre de boca en boca
 que su rencor
 no habrá de perdonarle
 nunca a Xuanón.
 Pero yo sé
 que tu perdón
 al cabo conseguiré.
 Tendrá que ser,
 pues aunque non me quieras
 te he de querer.
 A tu amor venceré
 puerta la de tu casa
 ¿qué encierras dentro
 que me robas el alma
 y el pensamiento...?
 Alegres golondrinas
 las de tu alero,
 por estar cerca de ella,
 qué envidia os tengo.
 Suspiros anhelantes
 lanzo del pecho,
 decid a la que adoro
 cuánto la quiero,
 y que por ella vivo,
 por ella muero.
 Puerta la de tu casa,
 yo te abriré
 y tus dulces afanes
 con ilusión lograr,
 lograr podré...
